

El cometa ISON, ¿el Gran Cometa de 2013?

Por **Oswaldo González Sánchez**,
astrofísico y responsable de Didáctica del Museo de la Ciencia y el Cosmos.

Desde que fue descubierto en septiembre de 2012, mucho se ha hablado sobre el imponente brillo al que podría llegar el cometa C/2012 S1 ISON. Las primeras previsiones indicaban que sería unas 15 veces más brillante que la Luna Llena y, por tanto, visible a simple vista incluso de día. Pero poco se ha dicho sobre si realmente podremos verlo por muy brillante que llegue a ser.

Las primeras estimaciones de la órbita del cometa, cuando aún se encontraba a una distancia muy lejana al Sol, indicaban que sería un cometa que pasaría muy cerca sobre la superficie de nuestra estrella, y por tanto bastante alejado de nosotros, unos 150 millones de km. El 28 de noviembre, sobre las 19 horas, el cometa ISON pasará a 1,2 millones de km sobre la superficie del Sol, una distancia tan corta que, probablemente, si el tamaño del cometa no supera el kilómetro de diámetro, no sobreviva y se desintegre tras dicho acercamiento.

La predicción del brillo de los cometas es la asignatura pendiente en el estudio de estos cuerpos, pues hay infinidad de parámetros que hacen que cada cometa se comporte de forma diferente a los demás. Su tamaño, composición, la cantidad de materia volátil, una posible rotura del mismo, etc. hacen que de forma súbita aumenten el brillo o incluso desaparezcan. Este cometa que hoy viernes, 22 de noviembre, se encuentra a una distancia algo superior a la que separa Mercurio del Sol ya es visible, en teoría a simple vista pues tiene magnitud 3-4, similar al de una estrella débil visible desde una ciudad. Pero al estar tan cerca del Sol, y más que lo estará en los próximos días, se encontrará inmerso en la luz del crepúsculo matutino, por lo que difícilmente lo podremos ver si no usamos unos binoculares que nos ayuden.

El cometa será visible durante las próximas semanas sólo de madrugada, a excepción de unos pocos días después del 28, en el que también podremos intentar observarlo muy pegado al horizonte por la tarde, después del ocaso solar y con un crepúsculo muy intenso. La cola del cometa que ahora mide más de 4º será lo que más nos maraville de él, pues aunque el cometa se encuentre bajo el horizonte cuando

todavía es casi de noche (sobre las 6:30), su cola podría ser visible, pues probablemente supere los 15º de tamaño (1/6 de la distancia desde el horizonte al zenith).

Durante el día clave, las últimas horas de la tarde del día 28, el cometa puede ser tan brillante que se podría ver en pleno día, eso sí, muy pegado al Sol, por lo que no recomendamos en absoluto dirigir ningún tipo de instrumento óptico para intentar observarlo. A lo sumo se puede intentar, con el brazo extendido, tapar el disco solar con la mano y probar a simple vista visualizar si se ve la cola del cometa partiendo del mismo, pero nunca apuntar con unos prismáticos. También y si no queremos correr riesgos, como el momento de máximo brillo coincide con la puesta de Sol en Canarias, podríamos ver dicha puesta de Sol y comprobar si hay un punto brillante con cola a su izquierda. Sería una escena digna de fotografiar, esperemos que el tiempo acompañe.



Los momentos claves serán la madrugada del 28 y 29, y la puesta de Sol del 28 de noviembre.